

NUEVO HOSPITAL DR. GUSTAVO FRICKE:

TRADICIÓN Y MODERNIDAD

EL SIMBÓLICO RECINTO DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO SERÁ COMPLETAMENTE RECONSTRUIDO DURANTE LOS PRÓXIMOS AÑOS. SIN MOVERSE DE SU UBICACIÓN HISTÓRICA, EL NUEVO HOSPITAL CONTARÁ CON IMPORTANTES MEDIDAS DE SEGURIDAD Y DE EFICIENCIA ENERGÉTICA.

POR **FRANCISCO MALDONADO.**





A mediados de la próxima década, y después de más de medio siglo de funcionamiento, uno de los centros de salud más importantes del país tendrá una nueva cara. El hospital Dr. Gustavo Fricke de Viña del Mar será reconstruido en su totalidad en el mismo lugar donde se emplaza actualmente, con el fin de responder a la creciente demanda y de modernizar sus antiguas instalaciones. La incorporación de las rigurosas normativas del Ministerio de Salud para la infraestructura hospitalaria en el diseño -poniendo la funcionalidad por delante de cualquier otra consideración- y la inclusión de variados elementos que permitirán hacer un uso eficiente de la energía, son dos de los principales desafíos de este gran proyecto, que supera los 135 mil metros cuadrados de construcción. Y si se considera que todo el diseño fue realizado en apenas seis meses, el reto pasa a ser casi inédito. “Este es uno de los pocos proyectos, con este nivel de complejidad, que se ha hecho en un tiempo

tan acotado”, comenta Gonzalo Aparicio, arquitecto jefe de taller de la oficina Misael Astudillo, a cargo del diseño.

El nuevo recinto, de 39 mil metros cuadrados de terreno, se enmarca en la política de renovación de la infraestructura sanitaria llevada a cabo por el gobierno central, y que implicará la construcción o remodelación de hospitales en Talca, Rancagua, Puerto Montt, Maipú y La Florida. En el Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota destacan que el nuevo Gustavo Fricke prácticamente duplicará sus pabellones quirúrgicos, equipados para abordar patologías de alto nivel; aumentará de 440 a más de 700 las camas progresivas y críticas y será construido en dos etapas, durante las cuales nunca dejará de funcionar. “Su modernización permitirá a la comuna contar con un recinto acorde con la medicina actual y en el que mejorará la calidad de la atención. Como su proceso de construcción sería cercano a los cinco años, implicará la creación de nuevos puestos de trabajo que, espero, sean ocupados mayoritariamente por

viñamarinos”, señala la alcaldesa de la ciudad jardín, Virginia Reginato.

CONSTRUYENDO POR ETAPAS

En un principio se consideró la posibilidad de concretar el nuevo recinto en otro terreno, pero rápidamente fue descartado. “Tratándose de un hospital que ya estaba constituido en esa área y que era identificado como tal por el usuario, se optó por mantener su ubicación geográfica”, reconoce el arquitecto. Como uno de los requisitos principales era la alta funcionalidad, se estableció una modulación estructural muy regular con marcos, pilares, losas y vigas de hormigón armado. La idea era tener una alta versatilidad de planta, de tal forma que el edificio fuera flexible y fácil de remodelar.

Dadas las características del proyecto, se planificaron dos etapas de construcción. La primera y de mayor envergadura comenzará tras la demolición de una serie de edificios antiguos aledaños al actual hospital. Esta fase comprende alrededor del 65% de la



superficie total del proyecto y el 60% de las camas, y abarcará las áreas más importantes de un hospital, como los pabellones, la Unidad de Paciente Crítico y el Servicio de Urgencia. Durante la construcción, el hospital continuará operando en sus actuales instalaciones, y una vez concluida la primera etapa se procederá al traslado de los servicios asistenciales hacia el hospital nuevo, demoliéndose el edificio antiguo. Tras esto comenzará la construcción de la segunda parte del recinto. “Al comienzo pensamos que serían más etapas, pero se optó por hacer la mayoría del trabajo en la primera fase, de tal forma de dar satisfacción a los requerimientos funcionales del Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota. Esto generó un edificio mucho más invasivo volumétrica-mente, que sin duda va a significar una gran presencia urbana”, señala Aparicio.

Para compensar, en parte, la presencia de tamaña estructura, se incorporó un importante trabajo de paisajismo en los espacios exteriores del recinto. En el tercer nivel se dispuso la creación de una plaza pública y se optó por cubiertas verdes para todo el edificio. Claro que el mantener en funcionamiento un recinto asistencial mientras se están

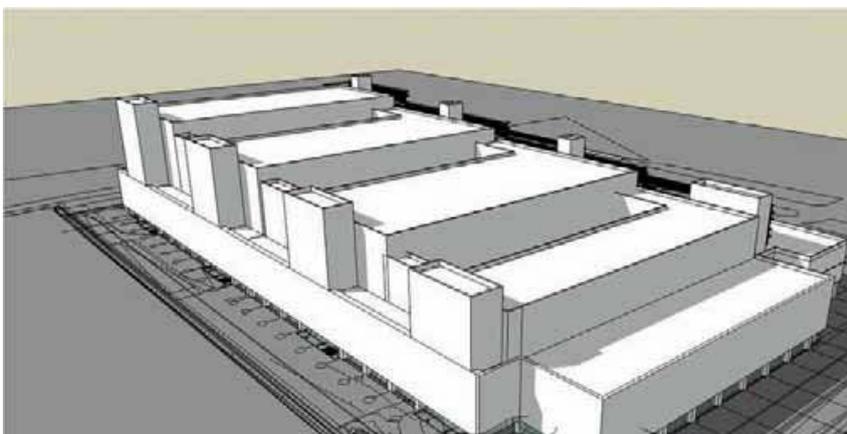
realizando faenas constructivas a pocos metros de distancia no es algo fácil. “El material particulado es un tema muy delicado, porque tiende a tapan los filtros de las áreas de pabellón y de paciente crítico, que justamente se van a mantener en el hospital antiguo durante la construcción de la primera etapa. Por ello generamos un plan de mitigación que contempla factores como el ruido, el polvo y el movimiento de camiones, y que debe ser complementado con la propuesta de la empresa constructora”, explica el profesional de la oficina Misael Astudillo.

Tras dos postergaciones, recién en marzo de 2010 se llevará a cabo la apertura de ofertas. “Lamento la lentitud y la poca claridad que ha existido en el proceso de construcción del nuevo recinto... Espero que se cumplan los plazos, ya que los únicos perjudicados son los pacientes, que no merecen esperar más”, sostiene la alcaldesa Reginato.

UN EDIFICIO SEGURO...

Los requerimientos de diseño estructural del Ministerio de Salud son particularmente claros respecto de los hospitales: éstos deben ser resistentes a todo evento. Si hay un terremoto de gran magnitud, el edificio no sólo

no puede sufrir daños estructurales, sino que debe seguir operativo en su totalidad, pues justamente a él llegarán las personas heridas durante el sismo. “Se emplearon todos los sistemas de protección sísmica, complementados con lo exigido por el Minsal. Esto implica una sobreestructuración por sobre la norma, lo que termina generando una obra más robusta”, apunta Gonzalo Aparicio. El proyecto incluye, además, tecnología de punta en la detección y control de incendios y control centralizado en todas las funciones que pueden ser controladas vía software o impulsos eléctricos, como el llenado de estanques de agua, el manejo de los ascensores o el riego automático. En este sentido, es un edificio altamente inteligente. “También se privilegió el uso de materiales nobles, que son gratos para todos los usuarios del edificio, y aparte de su nobleza estética son altamente durables”, puntualiza el arquitecto, quien agrega que todos los elementos -pisos, muros, revestimientos, puertas, cerraduras, ventanas, cielos falsos, artefactos sanitarios y un largo etcétera- serán de la mejor calidad. “Deben existir en el mercado nacional, ser fáciles de reponer, resistentes y que den la tranquilidad de que el edificio no se va a deteriorar. Puede



que éstos tengan un costo mayor al principio, pero eso se paga al corto plazo”, afirma.

... Y EFICIENTE

En conjunto con el nuevo hospital regional de Rancagua, el Gustavo Fricke es el único recinto sanitario diseñado para incorporar conceptos de eficiencia energética, que significarán considerables ahorros. Por ejemplo, se determinó la orientación del edificio para captar los recursos que proporcionan las distintas estaciones en términos de iluminación natural y ventilación. Como los niveles lumínicos requeridos por un hospital son muy rigurosos, se eligieron sistemas artificiales que también fueran eficientes, a través de lámparas LED de muy bajo consumo y alta durabilidad.

El concepto de ahorro energético también se extiende a la calefacción: el agua se tempera con intercambios de calor, por lo que no hay calderas que utilicen combustibles contaminantes, y todo el edificio se encuentra aislado térmicamente, lo que también contribuye al ahorro de calor. A esto se suma un sistema de fachada ventilada en todo el perímetro exterior, que permitirá controlar el diferencial térmico de los edificios y no traspasar excesivos calores o fríos al interior.

No se incluyeron mecanismos de reciclaje de agua, dadas las aprensiones del Ministerio de Salud con esta práctica en los hospitales, por lo que se optó por artefactos de bajo consumo para minimizar el gasto en este ítem. Además, se diseñó un sistema de captación de aguas lluvias y de napas subterráneas para el riego de jardines.

Gonzalo Aparicio estima que cumplir con todas estas prerrogativas de eficiencia energética fue uno de los grandes retos del proyecto. “Como no había experiencias previas en hospitales en Chile, tuvimos que hacer un gran trabajo de investigación, recopilar antecedentes, contratar equipos colaboradores, hacer simulaciones de sistemas... Creemos que el proyecto refleja a cabalidad lo que quería el mandante, que ha quedado muy satisfecho”, detalla el arquitecto. Combinado con esto, Aparicio apunta al mayor desafío inherente a un edificio hospitalario: lograr una alta funcionalidad en la arquitectura. “Un hospital tiene que ser tremendamente funcional; si no, no sirve. Puede no ser eficiente energéticamente, puede calefaccionarse con estufas, pero si hay cruces sépticos en los pabellones quirúrgicos, no funciona”, sentencia. **EC**

UN HOSPITAL AMIGABLE

Según la política vigente de salud, los recintos hospitalarios no sólo deben resguardar las necesidades médicas de los pacientes, sino que considerar, también, a sus familiares y cercanos para que se incorporen en su terapia de recuperación (plan “Hospital Amigo”). “Esto implica que vamos a tener mucha más gente, que no está enferma, en el centro hospitalario, que se va a transformar en un centro de amplia acogida comunitaria. El edificio debe ser cálido, agradable y amigable para todos los usuarios, no sólo los pacientes”, remarca Aparicio. Esto incluye, por supuesto, a los cerca de dos mil funcionarios que se desempeñarán en el recinto y que, a juicio del arquitecto, también deben estar constantemente agradados por su ambiente de trabajo. Acceso a luz natural, espacios de proporciones nobles, materiales cálidos, buenas instalaciones sanitarias y de estar son sólo algunos de los aspectos que reflejan esta preocupación por los funcionarios de la salud. “Por eso surge la necesidad de incorporar el verde, el paisajismo, de tal manera que la gente pueda tomarse un descanso en un lugar grato o que puedan salir a la plaza pública del tercer piso”, destaca.

Ficha técnica: Hospital Dr. Gustavo Fricke
Arquitectos: Arquitecto Misael Astudillo y Cía.
Ubicación: Avenida Álvarez 1532, Viña del Mar
Superficie del terreno: 39 mil m²
Superficie a construir: 135 mil²
Instalaciones: 24 pabellones quirúrgicos, 546 camas progresivas y 165 camas críticas